

Stoa
Vol. 2, No. 4, 2011, pp.95-108
ISSN: 2007-1868

SOBRE LA IDEA DE COSMOVISIÓN Y SU RELACIÓN CON LA FILOSOFÍA*

ALBERT M. WOLTERS
Redeemer College

En una discusión sobre las concepciones del mundo y las ciencias sociales, quizá no esté fuera de lugar empezar con un artículo que se enfoca en la historia del concepto “cosmovisión” y sobre concepciones tradicionales de la relación entre cosmovisión y filosofía.¹ La historia de un concepto (los alemanes hablan de *Begriffsgeschichte*) es importante porque nos permite observar la matriz en que surgió una idea importante por primera vez, así como la compañía ideológica que desde entonces ha mantenido. Esto es especialmente importante para una tradición como la del neocalvinismo holandés, la cual mantiene que hay estrechas relaciones entre la historia intelectual y la lucha espiritual en que los académicos cristianos están involucrados.

Consideraciones similares se aplican a la importancia de tratar con la relación entre cosmovisión y filosofía, incluso en una conferencia dedicada a las ciencias sociales. Aunque el positivismo continúa teniendo un impacto poderoso en muchos científicos sociales, incluyendo cristianos, los herederos intelectuales de la Abraham Kuyper y Herman Bavinck tienen un especial aprecio por el crucial papel que la filosofía — o al menos muchos de los asuntos tradi-

* Artículo intitulado originalmente “On the Idea of Worldview and Its Relation to Philosophy”, publicado en Paul A. Marshall, Sander Griffioen y Richard Mouw (comps.) *Stained Glass: Worldviews and Social Science* (Lanham/New York/London: University Press of America, 1989). Traducción de Adolfo García de la Sienna.

¹ Se me permitió hacer investigación sobre el tema de este ensayo durante mi sabático en los Países Bajos durante el año académico 1981-1982 mediante una *bezoekersbeurs* (Beca de Visitante) concedida por la Organización Holandesa para la Investigación Científica Pura (ZWO).

cionalmente asociados con la filosofía— juega tanto en la investigación como en la teorización en las ciencias especiales. La importancia de la filosofía es especialmente obvia en las ciencias sociales y en una práctica académica que busca traer la fe cristiana a una conexión integral con la empresa científica. Una tendencia importante, y quizá dominante, en la tradición representada por la Universidad Libre de Amsterdam y sus más jóvenes instituciones hermanas reformadas siempre ha sido que la filosofía es un vínculo clave entre la fe y la práctica académica, como la caja de velocidades que conecta el motor de un automóvil con sus ruedas.

Me propongo, por lo tanto, discutir la historia de la idea de cosmovisión, o *Weltanschauung*, y bosquejar varias concepciones relativas a su relación con la filosofía.

1. Historia del concepto de cosmovisión

En un artículo preliminar más detallado sobre el lugar de la cosmovisión en la historia de las ideas,² llegué a conclusiones que brevemente se pueden resumir como sigue.

(1) La palabra alemana *Weltanschauung*, acuñada primeramente por Kant se convirtió en una palabra clave en el mundo del pensamiento del Idealismo Alemán y el Romanticismo. Fue transmitida vía Fichte a Schelling, Schleiermacher, A. W. Schlegel, Novalis, Jean Paul, Hegel y Goethe. Hacia los 1840s se había convertido en un ítem estándar en el vocabulario del alemán educado, denotando una perspectiva global del mundo y la vida — semejante a la filosofía pero sin sus pretensiones racionales.

(2) En los 1830s la noción de *Weltanschauung* empezó a penetrar en otros lenguajes. Hacia finales del siglo diecinueve (cuando la palabra alcanzó un crescendo de popularidad en el mundo de habla alemana), penetró virtualmente en toda otra comunidad de habla en el mundo occidental, como una calca (*Lehnübersetzung*) o como una palabra prestada. En castellano hemos asimilado la palabra alemana de dos modos: el equivalente “cosmovisión” tiene una in-

² Alberto Wolters, “Weltanschauung in the History of Ideas: Preliminary Notes”. Artículo no publicado.

determinada fecha de naturalización, pero la palabra prestada *Weltanschauung* también se utiliza con frecuencia.

(3) Desde Kierkegaard los filósofos han reflexionado sobre la relación de la nueva idea de “cosmovisión” con la antigua de “filosofía”. ¿Son éstas dos palabras para la misma cosa o se refieren cosas diferentes? En el planteamiento de este problema la filosofía usualmente retiene su antigua asociación con el pensamiento racional científico, con sus pretensiones de validez universal, mientras que “cosmovisión” tiene connotaciones de un punto de vista más personal e históricamente relativo.

2. La relación entre filosofía y cosmovisión

Con mucho, podemos distinguir cinco modos en que la relación entre cosmovisión y filosofía ha sido interpretada:

a) *La cosmovisión repele la filosofía.* En este modelo de la relación entre cosmovisión y filosofía existe una tensión inevitable entre los dos polos de la relación — entre la filosofía teórica y la cosmovisión existencial. Sin embargo, ambos polos son igualmente legítimos y necesarios, y no debemos buscar resolver la tensión paradójica entre ellos. Este modelo fue propuesto por el existencialismo. Fue propuesto inicialmente por Kierkegaard en 1838 en su *Af en endnu Levendes Papirer*, y encuentra su más sustentada expresión en la *Psychologie der Weltanschauungen* de Jaspers. Otros pensadores que adoptan este modelo son Teodoro Litt y G. A. van der Wal.

b) *La cosmovisión corona la filosofía.* De acuerdo con este modelo, una cosmovisión no es ajena a la filosofía sino que es más bien su manifestación más alta. La meta de la filosofía es abordar las cuestiones más altas del significado y el valor, y debe lidiar con éstas al nivel de la cosmovisión. Esta concepción fue ampliamente sostenida en Alemania alrededor del cambio de siglo [del XIX al XX] y fue defendida por los líderes de la neokantiana Escuela de Baden, Rickert (1896-1920) y Windelband (después de 1900). Un modelo similar a éstas es abrazado por Wundt.

c) *La cosmovisión flanquea la filosofía.* De acuerdo con este modelo, la filosofía y la cosmovisión han de mantenerse rigurosamente separados. Independientemente del lugar que legítimamente pueda tener la cosmovisión, no debe ser confundida con la filosofía científica ni permitírsele que ponga en entredicho su neutralidad y naturaleza libre de valores (*Wertfrei*). El principal vocero de este punto de vista fue Heinrich Rickert después de 1920. La concepción de cosmovisión de Rickert resultó ser enormemente influyente: influyó ensayos famosos de Edmundo Husserl y Max Weber, y definió el sentido de los términos *Weltanschauung* y *weltanschaulich* (cosmovisional) tal y como fueron usados por pensadores tan diversos como Nicolai Hartmann y Martín Heidegger.

d) *La cosmovisión da lugar a la filosofía.* Este cuarto modelo es el segundo puesto de cabeza, como quien dice. La filosofía, sostiene, no *produce* una cosmovisión sino que más bien es *producida por* y da expresión a una cosmovisión. Esta manera de interpretar la relación entre cosmovisión y filosofía está asociada con Dilthey. Se volvió muy influyente como un factor dominante en el desarrollo de, por ejemplo, las concepciones de Karl Mannheim sobre la sociología del conocimiento.

e) *La cosmovisión es igual a la filosofía.* El modelo final es la identificación completa. La cosmovisión es simplemente reducida a la filosofía científica y por ello comparte las pretensiones tradicionales de la segunda de racionalidad y validez universal. Encontramos tal identificación, o reducción, en el filósofo positivista Teodoro Gomperz y, más importantemente, en las obras de Federico Engels. Para Engels (cuyo uso difiere del de Marx en este punto) el Materialismo Dialéctico es la *Weltanschauung* verdaderamente científica y por lo tanto un sinónimo virtual de “filosofía”. Debido a la autoridad que Engels disfrutaba en el mundo del Marxismo-Leninismo, esta fue la concepción estándar de cosmovisión (más comúnmente llamada “perspectiva del mundo” en las publicaciones oficiales inglesas) entre los filósofos soviéticos.

Éstos son, a grandes rasgos los modelos principales de la relación entre cosmovisión y filosofía sostenidos durante los siglos diecinueve y veinte. Sería erróneo, sin embargo, suponer que estos cinco modelos están restringidos a un tiempo y lugar particular, sin relevancia para la reflexión contemporánea.

nea sobre la cosmovisión y la filosofía. El concepto “cosmovisión” se ha vuelto nuevamente popular en años recientes y muchos de sus modelos básicos está siendo revividos. Por ejemplo hay en años recientes mucha habla acerca de la tarea de la filosofía de construir una cosmovisión — lo cual es fuertemente reminiscente del modelo (b), *La cosmovisión corona la filosofía*. O bien, en un fascinante artículo intitulado “La filosofía como cosmovisión y la filosofía como disciplina” el filósofo analítico noruego Anfing Stigen busca relacionar la filosofía de Oxford con la cosmovisión implícita en el lenguaje ordinario, lo cual hace a lo largo de las líneas de nuestro modelo (c), *La cosmovisión flanquea la filosofía*.³ Del artículo en este volumen por James Olthuis se puede decir que representa el modelo (d), *La cosmovisión da lugar a la filosofía*. Hemos visto que los adherentes del Materialismo Dialéctico continuaban manteniendo vivo el modelo (e), *La cosmovisión es igual a la filosofía*, y, mientras que no he observado ninguna exposición reciente del paradigma kierkegaardiano, hay sin duda admiradores de Jaspers y otros que están dispuestos a contribuir a la renovación de las discusiones sobre la cosmovisión en el espíritu del modelo (a), *La cosmovisión repele la filosofía*.

En la tipología que hemos estado discutiendo, “filosofía”, debido a sus asociaciones tradicionales con la racionalidad pura y la neutralidad teórica, es una especie de símbolo de la investigación crítica en general — en una palabra, para la ciencia o el conocimiento (*Wissenschaft*) como un todo. Acordeamente, los cinco paradigmas reflejan diferentes actitudes hacia la relación entre cosmovisión y no sólo la filosofía sino también la ciencia. Esto aparece explícitamente en muchas de las obras referidas arriba. Considere, por ejemplo, el término de Rickert “*wissenschaftliche Philosophie* (“filosofía científica”), o la frase de Husserl “*Philosophie als strenge Wissenschaft*” (la filosofía como una ciencia estricta). Del mismo modo Max Weber y Karl Mannheim, junto con Karl Jaspers en su capacidad como psiquiatra, cada uno aplicó uno de nuestros modelos cosmovisión-filosofía a las ciencias sociales.

³ Anfing Stigen, “Philosophy as World View and Philosophy as Discipline”, en *Contemporary Philosophy in Scandinavia*, comp. por Raymond E. Olson y Anthony M. Paul (Baltimore y Londres: Johns Hopkins Press, 1972), 307-330.

3. La cosmovisión como personal y privada

¿Que hay acerca de la idea de cosmovisión que ha hecho que se convierta en una categoría tan común en el pensamiento de la postilustración, e incluso que se haya convertido en un competidor de la filosofía? Ésta es una pregunta difícil pero una que los cristianos no pueden evitar si queremos ser espiritualmente críticos de los conceptos y categorías de las que somos herederos conforme adoptamos nuestra posición en la tradición intelectual occidental. Me confino a un número de observaciones breves:

(1) Llama la atención que el término *Weltanschauung* haya sido acuñado y popularizado en el contexto del Idealismo Alemán y el Romanticismo durante esa gran florecimiento del espíritu moderno que ha dominado la historia intelectual subsecuente. La difusión rápida del concepto y sus cognados parece ser parte de la amplia influencia de precisamente esa fase del pensamiento alemán.

(2) Una característica básica de ese periodo seminal fue el “surgimiento de la conciencia histórica”, una nueva conciencia del valor de lo históricamente singular. En reacción contra la Ilustración — desde luego contra toda la tradición milenaria del intelectualismo griego— tuvo lugar una gran reversión de valores en la que lo universal fue despreciado en favor de lo particular, lo abstracto favor de lo concreto, lo eterno en favor de lo temporal, lo idéntico en favor de lo único. Mientras que previamente la tradición intelectual occidental había estado orientada a la esencia duradera (*ousía*) de las cosas, ahora se había orientado al desarrollo histórico (*Geschichtlichkeit*, historicidad) de las cosas.

(3) En términos generales, podemos decir que la palabra griega *philosophia* pertenece al mundo de pensamiento dominado por la *ousía*, mientras que la palabra alemana *Weltanschauung* pertenece al mundo de pensamiento dominado por la *Geschichtlichkeit*. Los dos términos tienen algunas características en común: *philosophia* y *Weltanschauung* comparten ambos una orientación hacia el todo, y ambos están asociados con la metáfora óptica del *ver* (*theorein* en griego, *anschauen* en alemán). En lo que difieren es que el primero pone el énfasis sobre el carácter universal, abstracto, eterno e idéntico de tal ver, mientras que

el segundo pone el énfasis en el carácter particular, concreto, temporal y único de ese ver. Básico a la idea de *Weltanschauung* es que representa un punto de vista sobre el mundo, una perspectiva sobre las cosas, una manera de ver el cosmos de un punto de vista particular que no puede trascender su propia historicidad. Una “cosmovisión” tiende por lo tanto a arrastrar la connotación de ser personal, fechada y privada. Esto no es universalmente el caso (notablemente en el uso de Engels), pero parece hallarse en la raíz de la poderosa atracción que la idea de *Weltanschauung* ha tenido para el Occidente moderno. Una cosmovisión puede ser más individual — puede ser colectiva (esto es, mantenida por todo aquel que pertenezca a una nación, clase o periodo dados). Pero incluso así no escapa de la particularidad, pues no puede trascender las experiencias y perspectivas de esa nación, clase o periodo particulares. Es así que “cosmovisión” abandona toda pretensión de validez universal y se enreda en los problemas del relativismo histórico.

(4) Mientras que *philosophia* es altamente teórica y está por lo tanto reservada para una élite intelectual, *Weltanschauung* es ampliamente preteórica y por lo tanto está disponible para la masa de la gente. Más aún, debido a que la filosofía está asociada con la ciencia, se considera que la cosmovisión es no científica — lo cual ser interpretado positivamente como *precientífica*, o negativamente como *acientífica*.

(5) Es notable que las dos características primarias de *Weltanschauung* que hemos destacado, a saber la de ser históricamente individual (privada) y no científica (para las masas), también caracteriza la concepción moderna de la *religión*. No es sorprendente, por lo tanto, que la cosmovisión haya estado frecuentemente asociada con la fe religiosa, entendida en el sentido de un compromiso altamente personal y preteórico.

Sugiero, en conclusión, que la noción de cosmovisión tiene íntimas conexiones históricas y sistemáticas con las concepciones humanistas modernas de la historia, la ciencia y la religión; está, de hecho, virtualmente definida por estas concepciones. Esto nos deja con una pregunta crucial: ¿Pueden los cristianos, quienes son fundamentalmente críticos del espíritu de la modernidad — particularmente como se manifiesta en el historicismo, la autonomía de la

ciencia, y la privatización de la religión— salvar la idea de *Weltanschauung* y usarla para sus propios propósitos sistemáticos?

Particularmente para los cristianos que sea hallan en la tradición del neocalvinismo holandés esta cuestión no puede dejar de ser aguda, pues es precisamente sobre estos asuntos clave de la historia, la ciencia y la religión que Abraham Kuyper y sus seguidores adoptaron una posición sin compromisos contra el espíritu de su época. No obstante, hay una paradoja aparente aquí, pues también es verdad que los neocalvinistas holandeses le han dado una gran prominencia a la idea de cosmovisión. La idea de *wereldbeschouwing* (o su equivalente *levensen wereldbeschouwing*, “visión del mundo de la vida”), fue de importancia crucial para el programa de renovación cultural cristiana promulgado por Kuyper y sus seguidores, no menos en la en la empresa académica. Ellos, también, plantearon explícitamente la cuestión de la relación entre cosmovisión y filosofía. Su respuesta a esta cuestión fue central para su entera concepción de la reforma de la práctica académica.

En lo que sigue bosquejaré brevemente el papel que la idea de cosmovisión ha jugado en el pensamiento de un número de pensadores neocalvinistas líderes. Regreso en la conclusión a la cuestión de la aparente incompatibilidad entre la noción de *Weltanschauung* y una crítica religiosa fundamental de la modernidad.

4. La cosmovisión en la tradición neocalvinista

Fue Abraham Kuyper, el incuestionado líder del neocalvinismo, quien usó la noción de “visión del mundo y de la vida” para expresar su visión de una revitalización cristiana de la cultura sobre la base del calvinismo. El calvinismo, insistió, no era meramente una teología o un sistema político eclesiástico, sino una cosmovisión completa con implicaciones para toda la vida, implicaciones que debe ser elaboradas y aplicadas en áreas tales como la política, el arte y la práctica académica. Esta visión fue una gran parte de la motivación para la fundación de la Universidad Libre de Amsterdam y su programa de involucramiento específicamente cristiano en los estudios científicos. Más aún como una cosmovisión por derecho propio, el calvinismo (que para Kuyper simplemente significaba la forma más consistente de cristianismo) puede ser puesto en oposición contra otros “ismos” del día, tales como el Liberalismo, el

Darwinismo, el Socialismo y el Positivismo, todos los cuales fueron vistos por Kuyper como competidores seculares de la concepción cristiana del mundo. Tal y como el primer Kierkegaard lo había hecho antes que él, Kuyper adoptó la noción de cosmovisión como una categoría que le permitía no solamente presentar el cristianismo como una alternativa a las ideologías del siglo diecinueve, sino presentarlo de tal manera que llegara a proporcionar liderazgo cultural en el mundo moderno. *Weltanschauung* fue un concepto en muchas maneras eminentemente apropiado (a diferencia de “filosofía teórica” o “ideología” marxista) para el pensamiento entero de Kuyper.

En Kuyper, sin embargo, la idea de *Weltanschauung* recibió su propia forma distintiva, siendo definida especialmente por la concepción de la cristiandad como una fuerza conformadora de cultura. Puesto que esta concepción del cristianismo es una de las características que distinguen al movimiento entero del neocalvinismo holandés, no es sorprendente que “cosmovisión” siga siendo ampliamente usado en este sentido por los seguidores de Kuyper. Cuando los kuyperianos empezaron emigrar a América, llevaron la noción con ellos y acuñaron la incómoda frase inglesa *world and life view* [“visión del mundo y de la vida”] como traducción de la holandesa. Esta expresión todavía se utiliza en círculos de habla inglesa influenciados por el neocalvinismo.

Sobre la cuestión de la relación entre cosmovisión y filosofía los calvinistas fueron inicialmente muy vagos. En armonía con el uso alemán popular de fines del siglo diecinueve (antes de que la pregunta se convirtiese en un tópico específico de debate filosófico), Kuyper a veces usaba “cosmovisión” como sinónimo virtual de “filosofía” y a veces como un termino mucho más cercanamente parecido a “fe” o “confesión religiosa”. Implícitamente, sin embargo, se estaba moviendo en la dirección del modelo *La cosmovisión da lugar a filosofía*, tal y como fue formulado posteriormente por Dilthey. Kuyper repetidamente enfatizó no solamente que el calvinismo como cosmovisión debía elaborarse en la práctica académica en general, sino también que esta tarea explícitamente incluye el desarrollo de una filosofía distintivamente calvinista. Encontramos este énfasis, por ejemplo, en sus famosas *Conferencias sobre el calvinismo*, impartidas como las *Conferencias Stone* en la Universidad de Princeton en 1898.

Encontramos un uso similarmente vago de “cosmovisión” y “filosofía” en los escritos de Herman Bavinck. Bavinck fue el sucesor de Kuyper en la silla de teología sistemática de la Universidad Libre, y su socio en el liderazgo intelectual del neocalvinismo. Un ejemplo de la vaguedad de Bavinck se puede encontrar en su librito *Christelijke Wereldbeschouwing* (1904). La “cosmovisión cristiana” de que habla el título resulta ser un neoplatonismo cristianizado altamente filosófico, en la tradición de Agustín y De Aquino. Unos cuantos años después, sin embargo, el concepto de “cosmovisión” de Bavinck se había vuelto menos vago y había claramente virado hacia el modelo *La cosmovisión da lugar a la filosofía*. Cuando impartió las *Conferencias Stone* en Princeton (en 1908) se refirió explícitamente a publicaciones recientes de Dilthey en las que la filosofía era descrita como emergiendo de una más profundamente yacente *Weltanschauung*.⁴

Desde entonces, el modelo diltheyano proveyó el marco para la concepción neocalvinista de la relación entre cosmovisión y filosofía. Hasta donde yo sé, este paradigma se formuló por primera vez sin ambigüedad por Valentino Hepp, el discípulo y sucesor de Bavinck. Escribiendo en 1923 dijo:

De mayor importancia que una filosofía nacional independiente es una filosofía cristiana independiente, especialmente una que dé expresión científica a la cosmovisión reformada (*wetenschappelijke uitdrukking*).⁵

Esta concepción de la cosmovisión como antecedente preteórico de la disciplina teórica de la filosofía se volvió estándar entre los neocalvinistas. En términos de nuestra tipología anterior, optaron abiertamente por el modelo *La cosmovisión da lugar a la filosofía*.

5. Vollenhoven y Dooyeweerd

Podemos ver esto claramente en los escritos de D. H. T. Vollenhoven y Herman Dooyeweerd, los dos profesores de la Universidad Libre que contribuyeron más que cualesquiera otros a la realización del ideal de Kuyper de una filosofía calvinista. Desde el principio ambos hombres enfatizaron que buscaban

⁴ H. Bavinck, *The Philosophy of Revelation* (Grand Rapids: Baker Book House, 1979).

⁵ Citado en C. Veenhof, *In Kuyper's Lijn* (Goes: Oosterbaan en Le Cointre, 1939), 15. (La traducción es mía.)

basar su trabajo científico de filosofía sobre los fundamentos precientíficos de la “concepción del mundo y de la vida” calvinista. Sus escritos abundan en formulaciones este tipo. Usaron especialmente la metáfora de “fundamentos”(*grondslagen*) para caracterizar el lugar de la cosmovisión. Los escritos de Vollenhoven exhiben una consistencia del uso desde los 1920s hasta el fin de su vida. Cuando se le pidió que escribiese una enciclopedia sobre “filosofía calvinista” en los 1950s, por ejemplo, la definió, en tantas palabras, como “el correlato científico de la concepción calvinista del mundo y de la vida”.⁶ Iba también escribir en su programa del curso Historia de la Filosofía: “la filosofía no es lo mismo que la concepción del mundo y de la vida; es la elaboración científica del segundo (*wetenschappelijke verwerking*)”.⁷

Para Dooyeweerd, los asuntos eran un poco más complejos. Durante los 1920s, el papel que atribuyó a la cosmovisión en el desarrollo de la práctica académica cristiana es similar al papel que le asignó Vollenhoven y otros neocalvinistas. Más específicamente, identificó la *wetsidee* (“idea de la ley”) como esa característica de una visión del mundo y de la vida que le permite convertirse en operacional como un factor regulador de la formación de teorías científicas. Mantuvo que uno podía elaborar una filosofía y ciencia política⁸ distintivamente calvinista aislando la *wetsidee* característica del calvinismo como cosmovisión.

Dooyeweerd siguió hablando de cosmovisión de este modo a lo largo de los 1930s. Sostuvo que la reforma de la práctica académica debía ser llevada a cabo *sobre la base* de una concepción calvinista del mundo y de la vida. Éste es el lenguaje utilizó, por ejemplo, en un discurso popular pronunciado en ocasión del centenario del nacimiento de Kuyper en 1937.⁹ Al mismo tiempo, sin embargo, había pensado cualificar este uso en sus escritos más académicos.

⁶ D. H. T. Vollenhoven, “Calvinistische wijsbegeerte” en *Oosthoek's Encyclopaedie*, 5th ed. (1959).

⁷ D. H. T. Vollenhoven, *Kort overzicht van de Geschiedenis der Wijsbegeerte*, Programa de materia (Amsterdam Uitgeverij THEJA, [1956]), 1. (La traducción es mía.)

⁸ H. Dooyeweerd, “In den strijd om een Christelijke Staatskunde. Proeve van een fundeering der Calvinistische levens-en wereldbeschouwing in hare wetsidee”. *Antirevolutionaire Staatskunde I* (1924-1925):7-25. Ver también los números subsecuentes (concluido en 1927).

⁹ H. Dooyeweerd, “De plicht der jongere generatie tegenover Kuyper's geestelijke nalatenschap” en *Volhardt*, actas del la 19a. convención anual de la Bond van Meisjesverenigingen op Gereformeerden Grondslag in Nederland que tuvo lugar en Zwolle, 1937 (Kampen: 1937), 12-21. Véase especialmente la declaración: “También en el área de la ciencia la batalla con el humanismo tenía que ser emprendida sobre el fundamento escritural (*grondslag*) de la concepción calvinista del mundo y de la vida” (p. 20).

En el primer volumen de su obra filosófica principal, *De Wijsbegeerte der Wetsidee* (1935), criticó la noción de que la filosofía es simplemente la elaboración de una cosmovisión. Durante los 1940s, habiendo desarrollado su nueva categoría de “motivo básico” (*grondmotief*) religioso, corrigió explícitamente su concepción de la relación entre cosmovisión y filosofía. Tal y como la formula en la revisión inglesa de su obra principal, *A New Critique of Theoretical Thought* (1939), su nueva posición concebía la cosmovisión y la filosofía como manifestaciones paralelas de ese impulso religioso fundamental que llamó un “motivo básico”.¹⁰ En este esquema, la religión incide directamente en la filosofía, ya no más a través de la intermediación necesaria de una cosmovisión. El calvinismo como cosmovisión ya no definía el carácter de la filosofía así que Dooyeweerd (a diferencia de Vollenhoven) en adelante prefirió hablar de su filosofía como siendo simplemente “cristiana” en lugar de “calvinista”.

En su pensamiento maduro, entonces, Dooyeweerd adoptó algo que se parecía a nuestro modelo (c) *La cosmovisión flanquea la filosofía* (aunque esta caracterización es equívoca si no se entiende en el contexto de su énfasis definitivo sobre el motivo básico). Quizá sería más exacto hablar de la posición posterior de Dooyeweerd como una especie de híbrido entre los modelo (c) y (d). Ciertamente parece ser única en la tradición de la reflexión filosófica sobre este asunto.

6. ¿Pueden los cristianos usar el concepto de cosmovisión?

Regresamos ahora a la cuestión que dejamos sin respuesta arriba: ¿hay incompatibilidad entre la misma idea de *Weltanschauung* y una crítica religiosa fundamental de la modernidad, como la que se echó costas el neocalvinismo? En respuesta esta pregunta, me aventuro a hacer las siguientes observaciones generales:

(1) En la medida en que “cosmovisión” incorpora o sugiere el concepto de una confesión religiosa abarcante acerca del esquema total de las cosas que no es teórica o elitista en carácter, es eminentemente adecuada para una apropiación cristiana. Esas características de *Weltanschauung* representan una crítica justificada de la larga tradición intelectualista de la *philosophia* griega.

¹⁰H. Dooyeweerd, *A New Critique of Theoretical Thought* (Amsterdam: H. J. Paris, 1953-1958), 1, cap. 2, “Filosofía y cosmovisión”. Véase especialmente 128, 156, 158, 165.

(2) En la medida en que “cosmovisión” carga tonalidades de una *Geschichtlichkeit* que no permite constantes perdurables, necesita ser redefinida o reformada a la luz de las ideas bíblicas de creación y revelación. Esto es lo que esencialmente hizo Kuyper al relacionar la cosmovisión con los temas de las ordenanzas creacionales y la trascendente Palabra-revelación. Sin embargo, como se muestra por la redefinición posterior de Dooyeweerd del lugar de la cosmovisión, las connotaciones de relatividad histórica continúan siendo fuertes. Evitó los problemas que surgen de eslabonar la cosmovisión con un punto suprahistórico de orientación, pero no obstante los mismos problemas resurgieron en su nueva concepción, motivo básico.

(3) Es notable que los varios paradigmas clásicos cristianos para relacionar “gracia” y “naturaleza” muestren impactantes paralelos con los cinco modelos para relacionar “cosmovisión” y “filosofía”. Ante ello podríamos esperar las siguientes correspondencias:

- a) la cosmovisión repele la filosofía – A) *gratia contra naturam*
(cfr. el Anabaptismo)
- b) la cosmovisión corona la filosofía – B) *gratia supra naturam*
(cf. el Catolicismo Romano)
- c) la cosmovisión flanquea la filosofía – C) *gratia iuxta naturam*
(cfr el Luteranismo)
- d) la cosmovisión da lugar a la filosofía – D) *gratia intra naturam*
(cfr el Calvinismo)
- e) la cosmovisión es igual a la filosofía – E) *gratia instar naturae*
(cfr el Liberalismo)

No estoy en posición de documentar ningunos paralelos reales correspondientes a este esquema abstracto,¹¹ pero hay algunas marcas de evidencia. Para nuestros propósitos presentes debe ser suficiente señalar que la correspondencia del modelo (d) con el modelo (D) es importante en el caso del neocalvinismo holandés. El modelo de Dilthey se presta *mutatis mutandis* a una

¹¹ Para una discusión más detallada de estos paradigmas, véase mi “Nature and Grace in the Interpretation of Proverbs 31:10-31” en *Calvin Theological Journal* no. 19 (1984):153-166.

apropiación calvinista. La filosofía no es un asunto de la “razón natural” en el sentido tomista (modelo (B)), pero debe ser relativizada con respecto a, e internamente conformada por, un compromiso teórico que es religioso, no vital (como en Dilthey).

(4) El proceso por el que los cristianos deben confrontar críticamente y apropiarse los conceptos y categorías con que la tradición intelectual nos provee (desde un punto de vista calvinista) ejemplifica él mismo el impacto renovador de la “gracia” sobre la “naturaleza”. Esto es verdadero para *Weltanschauung* así como para *philosophia*, *ousía*, *Geschichtlichkeit*, *tranzendental*, y un ejército de otros términos clave en la historia de las ideas. Es siempre un asunto de juicio espiritual el de si en una situación histórica dada las connotaciones seculares de un término requieren que sea rechazado del todo o si el término puede ser explícitamente redefinido en el contexto de un marco categorial cristiano. A mi juicio, el último curso es preferible esta ocasión en el caso de *Weltanschauung* y sus cognados.

Recibido el 11 de Julio de 2011
Aceptado el 15 de Agosto de 2011